

UNA HISTORIA MÍNIMA

Había un círculo y un triángulo que se dirigían a la sandwichería de la plaza Ópera, pues allí habían quedado con su amigo rectángulo. Al llegar allí se saludaron efusivamente y triángulo dijo "bueno chicos, vamos a tomar nuestro almuerzo". Los tres se metieron en la sandwichería y se sentaron en una mesa, vino el camarero, pidieron sus sándwiches y empezaron a degustarlos. Pero círculo estaba preocupado, debido a su redondez le era difícil mantener el equilibrio en la silla y cada vez que pegaba un bocado a su sandwich (cosa que hacía con gran voracidad) se deslizaba de un lado a otro de la silla haciendo que rectángulo y triángulo se miraran dejando escapar risitas. Una vez hubieron terminado su almuerzo pidieron la cuenta y al salir del local se dirigieron al autobús para volver a casa. Aquí debemos hacer un inciso pues existía una peculiaridad en el andar de triángulo, y es que se desplazaba en zigzag. Los transeúntes al ver la extraña forma de andar de triángulo exclamaban "imenuda trompa ha cogido ese!, ies todo un beodo!". Al oír esto, círculo y rectángulo se miraban cómplices y sonreían. Cuando ya subieron al autobús se sentaron en los asientos. Círculo para evitar de nuevo su deslizamiento se tumbó de forma plana, pero aquí teníamos otra complicación pues rectángulo debido a su estatura era incapaz de mantener el equilibrio en su asiento ya que la ruta por la que iba el vehículo (El paseo de Extremadura) tenía muchos baches y el conductor del bus era *Don Peligro* famoso por sus excesos y temeridad al volante. Triángulo y círculo le dijeron a rectángulo "no te preocupes, te pondremos recostado ocupando dos asientos y asunto solucionado" y así lo hicieron. Pero siguieron los problemas, los pasajeros del bus al ver a rectángulo tumbado pensaban que era un indigente o que simplemente estaba borracho y debido a esto protestaban al conductor. *Don Peligro* paró el vehículo y dijo "ia ver, el rectángulo que esta tumbado y sus amigos triángulo y círculo hagan el favor de bajarse!". Círculo intento explicar lo que sucedía, pero el conductor insistía en que bajaran del bus. Triángulo decidió ir hacia el conductor para decirle que todo era un malentendido, pero al ver todos los pasajeros cómo se desplazaba en zigzag se decían "imenuda casca!, idesde luego como está la juventud!". La paciencia de *Don Peligro* se agotó y gritó "io bajan ahora mismo o llamo a la policía!" Resignados círculo y triángulo levantaron a rectángulo y los tres se vieron obligados a bajar en medio de la noche fría en el Paseo de Extremadura. No dijeron nada y se pusieron a caminar con gesto sombrío mientras la luna les acompañaba.